



OVEJAS Y CABRAS EN EL MISMO REDIL

Texto: Mateo 25:31-46

INTRODUCCIÓN

Cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria el panorama terrenal será tal cual el propio Señor Jesucristo ha descrito en los capítulos 24 y 25 del Evangelio de Mateo. **Y en ese panorama, se encontrarán solo dos tipos de persona: los hijos de Dios y los hijos del diablo. Si usted se siente ofendido por esos calificativos, yo no tengo problema en cambiarlos: las ovejas y las cabras.**

Por un lado, nos habló de que ni pertenecemos a, ni podemos servir a, dos señores, declarando a los escribas y fariseos de sus días que ellos eran de su padre el diablo, y los deseos de su padre querían hacer (**Jua 8:44**); y por otro lado habló sobre una separación (no una elección, sino una separación) de las ovejas y las cabras, cerrando su discurso escatológico en la última parte del cap. 25, a partir del verso 31, y que veremos en este mensaje que hemos titulado **OVEJAS Y CABRAS EN EL MISMO REDIL, Mat 25:31-46**.

1. EL PANORAMA GENERAL EN SU VENIDA: EL JUICIO A LAS NACIONES (vs. 31-33)

Si leemos con cuidado, notaremos que el contexto futuro de esta narrativa es, insisto, la Venida del Señor: Su venida en su gloria, y todos los santos ángeles viniendo con él. **No un advenimiento para arrebatarse a Su iglesia**, sino Su Segunda Venida en gloria. No hay evidencias en el texto que apunten al arrebatamiento tal como lo conocemos, conforme a **1 Tes 4:16**.

A menos que usted sostenga una postura **pos-tribulacionista** del arrebatamiento, los versos 31 y 32 *no hacen referencia al arrebatamiento de la iglesia*. ¿Por qué decimos eso? ¿Cuál es esa postura? **El Señor viene en gloria con sus ángeles al final de la tribulación, y será en ese momento cuando la iglesia, que ha atravesado la tribulación, es tomada, es arrebatada**. Si usted sostiene esta postura, entonces usted puede concluir que este pasaje de Mateo apunta al mismo momento escatológico del arrebatamiento de la iglesia. Una especie de arrebatamiento para salir a recibir al Señor en las nubes, y retornar con Él a la tierra.



Sea como sea que usted asuma las diversas posturas escatológicas y tribulacionistas, el texto sí vincula a la iglesia en cuanto a su regreso a la tierra en gloria con el Señor. De otra manera, **la interpretación del texto nos colocaría como una iglesia que nunca fue arrebatada hasta la venida del Señor en gloria, lo cual contradice toda la data bíblica disponible.**

No lo vemos claramente en Mateo, pero el contexto de Apocalipsis aclara esos detalles de la compañía que viene con el Señor: **Apo 19:6-14.**

Los santos somos usted y yo en el verso 8, y los ángeles son descritos como el ejército de Dios, el ejército de los cielos; están en el cielo, siguen a Cristo, sirven a Cristo, criaturas puras y santas, y vendrán con Cristo al juicio, **Apo 17:14.** Eso somos usted y yo en Cristo: **elegidos, y espero que también fieles.**

Dos tipos de personas: ovejas y cabritos en aquel día, entre las naciones que han quedado en la tribulación, incluyendo a la nación de Israel. Todo el discurso escatológico del Señor en Mateo 24 y 25 apunta a Israel, no a la Iglesia. Si bien la Iglesia regresa con Cristo, el juicio de **Mateo 25:31** se centra en la nación de Israel y las naciones gentiles que sobrevivieron a la Tribulación, no en la Iglesia (que ya ha sido juzgada y glorificada), **pero son eventos que pueden servir, tanto de aplicación como de advertencia a la iglesia hoy.**

Mientras **la oveja** es obediente y mansa, **la cabra** es rebelde y no se deja pastorear. Mientras la oveja se alimenta casi absolutamente de pasto, las cabras comen de todo, hasta tela y papel, raíces, basura; y definitivamente el hábito no hace al monje (un animal particular no es lo que es por lo que coma), **pero un miembro del rebaño dará evidencias claras de lo que es por la forma en que se alimenta.**

Dos tipos de personas: ovejas y cabritos en aquel día. No tomará lugar una **ELECCIÓN**, ni antojadiza, y ni siquiera soberana de parte del Señor en aquel día. No será una **ELECCIÓN**, ni una **SELECCIÓN**, ni tampoco una **DIVISIÓN** que el Señor hará en aquel día. El Señor, sentado en Su trono de gloria, **APARTARÁ** a unos de otros: la decisión que un pecador tomó por Cristo **antes de ese día, ya le identifica con Cristo**, hoy. Una vida nueva, cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, fuimos regenerados para salvación. En aquel día no tomará lugar ninguna decisión para selección o elección, allí el Señor se limitará a **APARTAR** a los que temieron Su Nombre de los que rechazaron Su Nombre, y a los primeros dirá Venid, benditos de mi Padre.



Hermano, **cuando el Señor Jesucristo retorne habrá llegado la hora de separar las ovejas de las cabras.** Habrá llegado la hora de separar el trigo de la cizaña. El discernimiento soberano para separar el trigo de la cizaña es del Señor, **porque Él conoce los corazones de los hombres.** Mientras tanto, hoy hay **OVEJAS Y CABRAS EN EL MISMO REDIL HASTA EL DÍA DEL SEÑOR.**

¡Esta es la configuración del Reino de los Cielos! ¡Este es el panorama al que apuntaban todas las preguntas y las declaraciones acerca de “cuando vengas en Tu Reino”! **¡El Señor reina hoy a la diestra del Padre!**, y reinará en Su trono de gloria, hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, y luego al final, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos, y de ahí en adelante veamos a Dios en la faz de Jesucristo, cuando moraremos en Su presencia por los siglos de los siglos. **¡Ese es el panorama glorioso que nos espera!**

2. EL PANORAMA PARTICULAR DE LAS OVEJAS: LAS EVIDENCIAS DE LOS JUSTOS (versos 34-40)

Esta es la declaración equivalente al “bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” de la parábola de los talentos; **pero hay dos puntos importantes a considerar en esta declaración del Señor:**

1. **Esta es una declaración preparada para las ovejas, no para las cabras.**
2. **Esta es una declaración preparada** desde la fundación del mundo.

Versos 35-36 - Las ovejas, los benditos del Padre que está en los Cielos, son las que dan testimonio de fruto de justicia, y dicho al revés: las obras de justicia son evidencia de los verdaderos benditos del Padre. Para un corazón regenerado este fruto es natural, **es la respuesta natural de un corazón que ha sido conciliado con el Dios de misericordias;** y es de esperarse que esa conciliación capacite el corazón del regenerado. **Las obras son la única manera de hacer visible nuestra fe.** No podemos darnos el lujo, ni como iglesia ni como individuos, de ver a un hermano o a una hermana en necesidad del mantenimiento de cada día, y decirles: Id en paz, calentaos y saciaos, y no darles las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha ese tipo de fe?



Versos 37-40 - La norma distintiva de nuestra fe es el amor al prójimo, no la acusación al prójimo. Si usted no tiene el discernimiento para identificar a las ovejas de las cabras (y no lo tiene), sirva a su prójimo sin importar si es su enemigo: **Rom 12:20, Gal 5:14.**

Nos sorprenderemos en aquel día, créame. Muchas veces decimos que en los cielos habrá muchas sorpresas, pero amén de las razones que implican no conocer hoy a ciencia cierta los corazones, quienes son ovejas y quienes cabras, las sorpresas se generarán hasta por la declaración del Señor sobre nuestro servicio a otros. **Usted se llevará la sorpresa de que fue a Cristo a quien serviste: Pro 19:17** A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

3. EL PANORAMA PARTICULAR DE LAS CABRAS: LAS EVIDENCIAS DE LOS IMPÍOS (Versos 41-46)

Es el panorama diametralmente opuesto: a las cabras apartadas en la izquierda les dirá **(versos 41-43)**. Y la dinámica del Señor no apunta a una necesidad lastimosa e insatisfecha de su parte (*"el Señor cuenta contigo"*), y como no recibió ayuda de algunos, esos ahora, en una suerte de represalia cósmica, se las pagarán todas juntas. No: el Señor no necesita de nosotros. **El Señor permite que alrededor de nuestras vidas haya personas necesitadas, y como Él ha asumido la causa de ellos, Él demandará nuestra falta de misericordia.**

Si las ovejas benditas del Padre preguntaron en ingenuidad y sencillez de corazón, las cabras lo hicieron en ignorancia: **(versos 44-46)**. Aquí deja de funcionar el sistema decimal. Esto no admite números racionales, solo números naturales enteros, y solo funciona en sistema binario: 0 y 1. Espiritualmente hablando, usted es hijo de Dios o usted es hijo del diablo. No hay una tercera paternidad, ni una nulidad en la cual ampararnos. Somos hijos de Dios o somos hijos del diablo, y ciertamente **1Jn 3:10.**

Hay muchas razas de cabras:

- ✓ Las **cabras insensatas**, que solo tenían lámpara.
- ✓ Las **cabras malas y negligentes**, que habiendo recibido al menos un talento y oportunidades para servir, nunca hicieron nada con él.
- ✓ Las **cabras insensibles**, que viendo la necesidad alrededor de ellas tendrán en Aquel Día la osadía de preguntar ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?



Todas ellas sin fruto coherente con un genuino arrepentimiento, lo que Juan el Bautista llama “frutos dignos de arrepentimiento”. Todas ellas muertas en sus delitos y pecados. El problema es que cuando una persona sin Cristo escucha esto, inmediatamente trata de pasar el ladrillo de las buenas obras por debajo de la puerta, aunque tenga que buscar un ebanista: **intenta por medio de las buenas obras presentar las credenciales que solo se pueden exhibir por la pura gracia de Dios**; intentan aprovechar la declaración sobre la justicia, y el amor al prójimo, para montarse en el vagón, sin entender que Juan está demandando **evidencias de una genuina salvación por medio de la fe, no estableciendo un método para la salvación por medio de las obras**.

Con todo y que la fe sin obras es una fe muerta, las Escrituras claramente establecen que las obras confirman la fe, pero no la preceden: **1Jn 3:14**.

CONCLUSIÓN

El Señor Jesucristo viene otra vez, y viene a juzgar; porque a Él le fue dado todo poder y autoridad para juzgar. Pero yo quiero cerrar esta mañana con una verdad que puede parecerle extraña. No te sobresaltes, ni me califiques de hereje, porque yo sé que te puede sonar extraño: lo extraordinario de Cristo no es su segunda venida en gloria. Lo asombroso de Cristo no es su venida en gloria a juzgar al mundo. **Lo asombroso del Verbo de Dios, que en el principio estaba con Dios, y que en el principio era Dios, es que haya venido la primera vez a perdonar al pecador**.

La maravilla más asombrosa de todas es que Cristo, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Eso es lo maravilloso.

Hoy es el día de Salvación para todo aquel que no tiene a Cristo como Señor. Hoy es el día en que usted puede definir su lado del sanedrín: izquierda o derecha. Usted hoy debe tomar una decisión por Cristo: Arrepiéntase de su pecado. Confíese a Cristo como Salvador y Señor de su vida. Deléitese y crezca en el conocimiento de Su Nombre hasta aquel día en que Él asuma la tarea de apartar las ovejas de las cabras.